LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

LUZ para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

VIDA para nuestros cuerpos agobiados por la miseria.

Hai una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad.

AÑO VI — ANTOFAGASTA (CHILE) JUNIO DE 1913. — N.o 57

Los crímenes legales

14 de Junio de 1884

Son injustamente ajusticiados los condenados a muerte por el proceso de la parrilla, de la llamada «Mano Negra.»

18 de Junio de 1901

Un piquete de soldados, al mando del teniente Benedetti, hace una descarga sobre unos huelguistas en Berra, Italia, matando a ocho jornaleros, entre ellos una mujer.

23 de Junio de 1908

Son linchados numerosos negros en el estado de Texas, EE. UU. de N. A. Se les castiga por el crímen de no ser blancos.

26 de Junio de 1892

Es condenado a muerte Ravachol.

La caza del hombre

Inicuo y por demás vergonzoso es el espectáculo que presenta el país en los dias que preceden al acuartelamiento de los infelices jóvenes que anualmente son arreados a los cuarteles, para enseñarles el modo más espedito y más moderno de esterminar a sus semejantes.

Esbirros persiguiendo a los jóvenes como si fueran animales dañinos; mujeres llorosas que lamentan el alejamiento del hijo cuyo trabajo las sostenía, del compañero que les ayudaba en la penosa marcha de la vida.

Para los infames militares, y para los gobernantes civiles que los apoyan y fomentan, nada significan esos lamentos y sollozos.

Es condicion inseparable de la brutal institucion militar la indiferencia y el estoicismo a los dolores humanos.

Esa institucion antinatural lleva en sí el sello de la crueldad; en sus reglamentos está infiltrada la brutalidad del hombre salvaje, y son sus pendones, divisa de esterminio y de sangre.

Las palabras altruismo, fraternidad, benevolencia no tienen cabida en el diccionario militar. El hombre poseido de espíritu soldadesco debe olvidar que posee sentimientos afectivos naturales: todo debe posponerlo por el amor a su patria y a su bandera.

Ahora bien: ¿qué es la patria?—Es el pedazo de tierra en donde vió la luz el sér humano, en donde aprendió a conocer las injusticia sociales, en donde fué tiranizado desde la escuela imponiéndole obligatoriamente el aprendizaje de historias y cuentos absurdos que llaman relijion, en donde nació esclavo, pues recien nacido, derramaron sobre su cabeza agua fria, ceremonia llamada bautismo, para que formara parte del numeroso rebaño que obedece al Papa, el gran impostor.

Una vez llegado a la adolescencia se apodera de él el Gobierno.

Los hombres al constituirse en sociedad juzgaron conveniente que cada uno de ellos contribuyera con dinero para el mantenimiento de un individuo o corporacion dirijente que se encargase de la administracion de los intereses jenerales.

Empero, la práctica y la esperiencia de largos años ha comprobado que ya sea un individuo, ya sea una corporacion la que gobierna, jamas permanece en la equidad y la justicia: Siempre es propensa al abuso y a salirse fuera de los límites que debe respetar.

Los Congresos que actualmento gobiernan en muchas naciones, entre ellas la república de Chile, han dictado en los últimos años leyes inícuas, tiránicas, vejatorias.

A esos individuos que en su petulancia, se hacen llamar *representantes del pueblo* debemos la calamidad del servicio militar obligatorio.

A esos infames debemos la creacion de impuestos onerosos que han encarecido la vida en grado tan estupendo.

Y pensar que los tales congresales se creen con derecho a oprimir nada más que por haber sido unjidos diputados o senadores en las férias electorales.

La hipocresía y la mentira caracterizan todos los actos de las corporaciones lejislativas.

¿Cómo esplicar que diputados que se llaman radicales, amigos de la libertad, promulguen la ley de servicio militar, que es la muerte de la libertad individual, la más preciosa de las libertades?

¿Cómo conciliar su liberalismo con el fomento del culto católico al cual ayudan dando su voto para aumentar el presupuesto del culto?

El ánimo del ciudadano libertario se subleva al ver tanta perfidia, tanta ignominia y se pierde la confianza en los gobiernos: por eso se piensa con mucha cordura al espresar que el gobierno es un mecanismo costoso y perjudicial que a nada bueno conduce, y sí al vasallaje del ciudadano.

Algunos dirán: Y bien. ¿Podríais subsistir sin gobierno?—Precisamente sí.—Hay una pequeña república, llamada Andorra, situada cerca del límite entre España y Francia. Dicho pequeño estado subsiste, sin ejército y sin contribuciones. De ahí, a la supresion del gobierno no hay más que un paso. Los habitantes de Andorra viven felices sin contemplar cerca de ellos la odiosa figura soldadesca y no pagando impuestos inícuos que hacen la vida tan difícil en los otros estados.

Es digno de notar el lastimoso aspecto que presenta la Francia actualmente. Se trata de imponer a los ciudadanos el servicio militar por tres años lo cual sería el non plus ultra de la esclavitud del hombre nacido en ese suelo donde en otro tiempo se habló de los derechos del hombre, en la revolucion de 1789, cuya divisa fué Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Este retroceso funesto se debe a la influencia de los hombres de casaca, y a los déspotas coronados que visten uniforme como el emperador de Alemania, de Austria y otros, porque sin la fuerza bruta no ejercerían el mando.

El cimiento en que se apoyan son las instituciones militares y la pesadilla que turba sus sueños es el incremento del libertarismo.

A pesar de ellos, se incrementará.

ORSINI.

La Anarquía

Poco a poco, de divagacion en divagacion, de error en error, se llegó a una confusion tal en lo que a Anarquía se refiere, tales y tales agregados se han hecho al concepto primitivo y exacto, que hay muchos que ignorando lo que es Anarquía, se llaman anarquistas.

El simple hecho de actuar en una sociedad gremial y ser partidarios de las huelgas violentas, es para algunos suficiente base para fundamentar su anarquismo, para llamarse ácratas.

La terjiversacion burguesa del significado de la palabra Anarquía, que corrientemente se traduce por «desorden», y en apoyo de cuya falsa interpretacion se aducen los actos individuales de «violencia» realizados por algunos anarquistas, ha hecho que sea considerado el anarquismo como una tendencia violenta y desordenada, términos estos que pueden refundirse en uno sólo, en el primero, en el de violencia; con tanto

mayor motivo, cuanto que los anarquistas están convencidos de que solo lograrán su propósito por medio de la violencia, por medio de la revolucion social.

Ser anarquista no es, sin embargo y precisamente, ser violento, ni en en las huelgas ni fuera de ellas.

En realidad, nada de esto tiene que ver con la Anarquía.

La necesidad de realizar una violenta revolucion—si se permite reforzar así el vocablo—para llegar a la anarquía, no es ni puede ser Anarquismo, ni confundirse con éste, pues si de algo carece el ideal anarquista, es de principios violentos.

El que se nos imponga fatalmente por la misma condicion del réjimen, por la imposibilidad de proceder de otro modo, la violencia para llegar a la vida anárquica, no quiere decir que cualquier acto violento sea anárquico, y que cualquier violencia sea un acto anarquista.

El ideal es una cosa, y los medios que para llegar a él tenemos inevitablemente que emplear son otra.

No cabe, pues, confundir, lo uno con lo otro, ni tomar los medios como una característica del anarquismo, como cualidad de la teoría.

La violencia no es anarquista, sino producto de la presente organizacion social y al usarla no hacemos sino recurrir al único medio que tenemos a mano para destruir un mecanismo social que es pura fuerza, pura violencia, que está basada en la fuerza y en la violencia.

Anarquia es únicamente, «no gobierno, no autoridad», es decir: libertad, independencia de cada sér respecto a los demás.

Esto y no otra cosa es la Anarquía.

El alcohol

El es el enemigo más temible, el más traidor, el más cruel. El más terrible, porque se mete en nuestro propio cuerpo. Es peor que una víbora, pues ésta nos envuelve con sus anillos por fuera. El se mete por dentro, en todos los sitios de nuestro organismo y nos mina la salud. Es traidor, porque se presenta como el mejor amigo y nos conquista con sus perfumes y sabor acre, pero agradable. Es cruel, porque mata poco a poco, sin ser sentido y se ensaña sobre su víctima, no abandonándola sino despues de haberla destrozado. Es más felino que un tigre y una pantera, porque hace durar la agonía mucho más. Es más hipócrita porque se hace buscar por la víctima como la víbora por el ave tierna e inocente que va a caer en sus fauces sujestionada por la mirada traidora. Huyamos del alcohol como se huye del tigre, de la pantera y de la serpiente. Cuanto más lo deseemos, tanto más debemos rehuir su encuentro, porque nos acecha. Alcoholizados seremos objeto de burla, seremos esclavos de los tiranos de todo jénero. Si no somos capaces de emanciparnos de nuestros vicios, de los enemigos que llevamos en nuestro sér, menos seremos capaces de emanciparnos del enemigo capitalista; cuando se va a la cabeza y nos hace creer que somos reyes, es cuando más somos sus esclavos.

El alcohol nos da fuerza para ser bestias de carga, pues mientras nos excita nos extenúa. Mata en el obrero la dignidad, atrofia la intelijencia, haciéndole una bestia de carga, sufrida y resignada.

Por nuestra dignidad, por nuestra emancipacion, por nuestro porvenir, por la felicidad de las futuras jeneraciones proletarias que realizarán las más grandes aspiraciones nuestras, no nos dejemos vencer por el alcohol; combatámoslo todos los días y en todas partes, porque en todas partes y todos los dias nos acecha.

SINDICALISTA.

Las Relijiones

El entusiasmo que las clases conservadoras ponen en defenderlas, nos demuestra cuán necesario es combatirlas y derribarlas.

¿Hay necesidad de recordar hasta qué punto desmoraliza y corrompe a los pueblos su influencia? Mata en ellos la razon, principal instrumento de la emancipacion humana, y las reduce a la imbecilidad, fundamento principalísimo de toda esclavitud, llevándoles el espíritu de divinos absurdos. Mata la enerjía del trabajador, que es su gloria y su salvacion, porque el trabajo es el acto por el cual el hombre, haciéndose creador, forma su mundo, y las bases y condiciones de su humana existencia, y conquista al mismo tiempo su libertad y su humanidad. La relijion mata en ellos esa potencia productora, los hace despreciar la vida terrestre por una beatitud celestial, representándoles el trabajo como una maldicion o castigo merecido y la holganza como privilejio. Mata la justicia, esa severa guardiana de la fraternidad, condicion soberana de la paz, haciendo inclinar la balanza en favor de los más fuertes, objetos privilejiados de la solicitud de la gracia y de la bendicion divina. En fin, mata en ellos la humanidad, reemplazándola en sus corazones por la divina crueldad.

Toda relijion se funda en la sangre, porque todas, como es sabido, descansan esencialmente en la idea del sacrificio, es decir, en la inmolacion perpetua de la humanidad a la inestinguible venganza de la divinidad. En ese sangriento misterio el hombre es siempre la víctima y el sacerdote, hombre tambien pero privilejiado por la gracia, es divino verdugo. Esto nos esplica por qué los sacerdotes de todas las relijiones (incluso las mejores, más humanas y más dulces) tienen siempre en el fondo de su corazón o al menos en su espíritu o imajinacion (y sabido es la influencia que éstos ejercen en aquél) algo de cruel y sanguinario, y por qué cuando se planteó la cuestion de la pena de muerte, sacerdotes católicos romanos, ortodoxos moscovitas, y griegos y protestantes se declararon unánimemente por su mantenimiento.

La relijion cristiana, más que otra cualquiera, se funda en la sangre y fué históricamente bautizada en ella. Cuéntese los millones de víctimas que esta relijion de amor y de perdón ha inmolado a la venganza cruelísima de su Dios. Recuérdese las torturas que inventó e infligió. ¿Es más dulce y humana hoy? Nó. Conmovida por la indiferencia, por el esceptisismo, es sólo impotente, ó más bien, mucho menos poderosa; porque, desgraciadamente el poder del mal no le falta todavía. Mirad los países, en que, galvanizada por pasiones reaccionarias, aparenta vivir. Su primera palabra ¿no es siempre la venganza y la sangre, la segunda la abdicacion de la razón humana, y su conclusion la esclavitud? Mientras que el cristianismo y sus sacerdotes, mientras que una relijion divina cualquiera ejerzan la más mínima influencia sobre las masas populares, la razón, la libertad, la humanidad y la justicia, no triunfarán en la tierra. Porque mientras las masas populares estén sumidas en la supertición relijiosa, servirán siempre de instrumento a todos los despotismos coaligados contra la emancipacion de la humanidad.

Luego, importa mucho librar a las masas de la supertición relijiosa, no solamente por amor hácia ellas, sino de nosotros y para salvaguardia de nuestra libertad y seguridad. Sólo podremos alcanzar ese objeto por dos medios: *la ciencia y la propaganda del socialismo.*

MIGUEL BAKOUNINE.

La mujer

Está considerada la mujer por muchos, como de inferior nivel intelectual que el hombre, inútil en todo cuanto corresponde al desenvolvimiento social, cuya única ocupacion debe ser: la crianza de sus hijos y «las labores propias de su sexo.»

Salvo raras excepciones, ella, permanece silenciosa como acatando tan estrechísimo concepto, encerrándose mansamente en ese reducido círculo en que el egoismo del hombre la ha cercado.

No obstante ya comienza en algunas naciones como Inglaterra y Estados Unidos a exijir derechos y reclamar en la vida social la parte que lejítimamente le corresponde.

Hora es ya dè que la mujer, la sierva, la proscrita del hombre en la actual sociedad, eleve su justa protesta y venga tambien a tomar parte activa en el concierto social, toda vez que al igual que el hombre, la naturaleza la ha dotado de esa hermosa facultad llamada intelijencia.

Una de las mayores injusticias que comete el hombre amparado por la actual sociedad, es la horrorosa esclavitud en que mantiene, valiéndose de fútiles artimañas, á su hembra, a su compañera, a su igual en la conquista del progreso.

Las facultades mentales de la mujer, su habilidad en todos sentidos, su amor a todo lo humano, el encanto de que la naturaleza la ha dotado, la hacen merecedora de otra posicion más digna que la que actualmente ocupa.

¡Rebélate mujer!; para ello, abando-

na los perifollos, las tonterias de tus modas harto ridículas y las sensiblerías y prejuicios con que el hombre te entretiene para que no te des cuenta del papel de «cero a la izquierda» que en la humanidad vienes representando, destinada únicamente a criar hijos, a cambiar de «toilett» y de peinado, a hablar sandeces y criticar a tus camaradas; eres...nada, un objeto de lujo, cuando no de estorbo; en resumen, una esclava, porque no obras conforme a tu libre albedrío y en todo y por todo estás sometida a la suprema voluntad del hombre.

Mujer, declárate libre, rompe las cadenas que tan fuertemente te tienen ligada, toma parte tambien en la lucha de la rejeneracion humana, que en ella alcanzarás tus derechos, desembarázate de tanta insensatez, de tanta imbecilidad como te han hecho creer para hacerte esclava.

Instrúyete en todos los ramos del saber humano, para lo que tienes sobrada aptitud, únete a las demás en estrecho lazo, y entabla la batalla, que es tuya la victoria; así lo dispone la sabia naturaleza.

Levantad el espíritu de este justo ideal, vosotras mujeres libertarias de todas las naciones, patrocinadlo con vuestra clara intelijencia, difundiéndolo por todos los ámbitos del Universo y así librareis a la humanidad de la más grande de sus ignominias: la esclavitud de la mujer, del sér en que la naturaleza se ha recreado derramando sus preciosos dones en rico caudal de atractivo, no para que el hombre se la apropiara haciéndola cosa suya, sino para que la engrandeciera...

Eugenio Leante.

La Política

Esa Celestina sin pudor ni vergüenza, que aspira a derribar unos altares para levantar otros; que no se alimenta sino de ambicion y egoismo; que hace caer gobiernos para reemplazarlos por otros idénticos que cometen los mismos crímenes; que le dice al proletariado «elévame y obedéceme» ofreciendo lo que nunca cumple; que trata de colocar la venda de la ignorancia sobre los ojos de los oprimidos, haciéndoles creer con engaños que el Poder se derrumba conquistándolo; esa llamada Política, que sirve de base a cuatro vividores que embaucan a la masa por temor a que el esplotado se eleve en ira viril, y pueda de un zarpazo destruir el órden de cosas establecido; que a los engañadores permite vivir a costa de sus *borregos*; esa Política rastrera, ruin y miserable que pide «votos» y «dinero» para elevar un hombre sobre los demás, ha llegado al período de su decadencia, y no tardará mucho en que los hombres de buena voluntad y sano juicio la abandonen como cortesana impúdica, saturada de envilecimiento, para emprender el camino recto y mas corto, traduciendo en hecho el axioma marxista de que «la emancipacion de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

El sindicalismo avanza más y más cada dia, y su organizacion potente y vigorosa dará al traste con la actual y corrompida sociedad, talvez antes y mejor de lo que los mismos trabajadores crean.

La época de los amos pasó a la historia.

¡Queremos Tierra y Libertad!

V. Garcia.

Las Leyes

Si algo hay, vergonzoso y deprimente para la humanidad, es la fétida prostituta llamada ley.

Es el eje de la esplotacion y del servilismo.

Bajo su sombra infausta se trafican los hechos más repugnantes, modelándose las hojas de sus códigos al capricho y ambicion de cualquier truhán cargado de dinero, aunque él proceda de la desolacion, el hambre, la prostitucion o el crímen.

Su única mision es la de servir de valladar a las ansias de libertad del pueblo. Por medio de ella se persigue al ratero que, víctima quizas de la ignorancia paterna, o de la miseria, más fácil, ha crecido en un ambiente repulsivo, sin más escuela que el ditirambo soéz del vijilante de la esquina, sin más espansion en su niñez agónica que el grito destemplado de la fábrica, y sin más pan que el gruñido y el garrote del hogar paterno, este eterno hogar ensombrecido por los resultados desastrosos de la injusticia social.

Esa ley castiga al beodo, pero no al beodo de levita sino al de blusa, siendo lo más curioso del caso, que la misma ley que castiga, es la que permite el espendio de bebidas alcohólicas. Esa ley tiene sus representantes y para colmo de la vergüenza, los fantoches de las esquinas son en su mayoría tambien borrachos. Y, asi hemos visto, al *ajente*, al que *guarda el orden* en nombre de la ley, llevar detenido a un borracho estándolo él tambien.

¡Que más se puede esperar de estos rufianes!

Esa misma ley, está presta a clavar sus garras en la pieza donde habita el infortunado que se atrasó en el pago del aquiler; ella sólo hace sentir sus fatales resultados, cuando se trata de la lejion miserable que riega la tierra con sudor y con sangre.

Pero, cuando la ambicion desmedida del capitalismo ocasiona un derrumbe por la frajilidad de andamiajes; cuando el ratero se ha trocado en un hábil defraudador de millones; cuando un núcleo de sinvergüenzas efectúan un gran negocio comerciando con la prostitucion de jóvenes engañadas, ejemplo: la trata de blancas; ¡oh, entonces! entonces la ley no castiga, entonces la ley tolera.

Y, ante estos ejemplos, que se suceden día a día, aun hay hombres, que, ciegos, irreflexivos, no se aperciben que la ley es la pantalla de todos las crápulas.

Por la ley se mata; por la ley se encarcela.

En la sombra vergonzosa de los presidios se aniquilan muchos hombres, que atrofiados por largos años de trabajo rudo, huérfanos de espansiones que reconfortaran sus espíritus, sintieron desfallecer sus fuerzas morales, y, en un fatal momento, víctimas de su debilidad justificada, dieron un traspié en el pedregal de su jornada.

Y, aquí suena la voz de Domingo F. Sarmiento, que pedía una escuela por cada cárcel.

Esto es lo que queremos nosotros. El esterminio del machete dictatorial que vejeta en el prostíbulo de la madama Ley, para que a su paso surja el brochazo de la Idea reconfortadora de pensamientos.

Pan al hambriento; instruccion al ignorante; libertad al esclavo; la dignificacion completa de los hombres, y que este montón anónimo creador y propulsor de todas las riquezas en pié, no se tenga que ver encarcelado; no tenga que ver sus hijas estupradas y arrojadas al lupanar por los caftens modernos, y no tenga que ser azote de todos los cinismos, porque haya una ley que defienda con descaro los desmanes inquisitoriales de una minoría parasitaria.

Nosotros, mucho más altos, muchos más grandes que los códigos con sus leyes, oponemos a sus podredumbres la la fuerza poderosa de nuestras ideas que cual tea incendiaria, ha de arrasar a todas las ignominias para gloria del Hombre.

Riçardo Carrencá.

Estudiar para juzgar

Para muchas personas, entre las cuales—pena da reconocerlo—se pueden contar muchos obreros, que no se han dado el trabajo de estudiar la cuestion social y que ni aun siquiera han leído una pájina de lo que con esa rama de la ciencia Sociolojía se relaciona; para tales personas los anarquistas no pasan de ser sino únicamente lo que de ellos ha dicho la prensa asalariada, defensora y lacayo de los privilejiados, u oido decir a los mismos que en la sociedad actual se encuentran felices y contentos en medio de las comodidades y riquezas que les proporciona la esplotacion infame de que somos víctimas los que, de un modo u otro, contribuimos al progreso y a la produccion.

De muy distinta manera discurririan, si en vez de perder lastimosamente el tiempo leyendo novelas, la prensa burguesa y monástica y las más de las veces gastando el producto de su trabajo embruteciéndose en la taberna y cancha de carreras, lo aprovecharán leyendo lo que grandes pensadores nos enseñan por medio de sus libros, dedicados a los que, de un medio u otro, sufrimos las funestas consecuencias de la esplotacion e injusticia social, y en cuyos libros nos dan a conocer el oríjen de nuestros sufrimientos y el modo de romper las cadenas con que nos oprimen nuestros victimarios. Si así lo hicieran de muy distinta manera pensarian entonces. Y de esa manera caería la espesa venda que cubre sus ojos, la que desde la niñez pusieron ante ellos los encargados

de educar las nuevas jeneraciones de esclavos en el respeto y sumision hácia sus esclavizadores, para hacer de ellos facilmente más tarde: frailes castradores del cerebro humano, encargados de formar soldados y bestias de carga a quienes esplotar y envilecer.

Si así obraran, verían claro qué es la Anarquía, cuál su ideal y su posibilidad de implantarla en la humanidad; verían los beneficios que al productor reportaría su adopcion, se darían cuenta cabal de la noble y desinteresada abnegacion de los que—con conocimiento de causas—predican al pueblo su ideal afrontando con desprecio las iras, y con ellas las venganzas de los privilejiados que disponen de las bayonetas y la metralla como único y eficaz argumento para hacerlos enmudecer.

Verían claro que la ejecucion de aquellos atentados que a lo lejos conmueven e irritan tanto a la burguesía, no son la obra de individuos ilusos y criminales, como lo propalan a los cuatro vientos nuestros injustos y perversos detractores, sino que, por el contrario, aquello es el resultado de que en la mayoría de los casos, las personas que dichos actos ejecutan, han sido antes perseguidos, torturados y hostilizados inhumanamente con el hambre y la miseria ellos y su prole, por el sólo hecho de propagar sus ideas libertarias, contándose entre estos casos justificadas represalias de padres, hijos o hermanos que tuvieron que lamentar la pérdida de uno de los miembros de su familia, asesinado en alguna de las espantosas masacres llevadas a cabo por órden de esos mismos individuos que en tales atentados caen y que en verdad contra ellos van dirijidos.

No concluiré estas líneas sin antes recomendar a mis compañeros de sufrimientos—ya sean adversarios o adeptos a mis ideas—lean las obras que a continuacion inserto, a fin de que se instruyan, razonen los unos, y los otros, con mayores argumentaciones, contribuyan a la emancipacion de sus hermanos de infortunios.

Dichas obras son: *El Dolor Universal*, de Sebartian Faure; *La Conquista del Pan* y *Apoyo Mútuo*, de Kropotkine; *Sociedad Futura*, de Juan Grave; y *Evolucion y Revolucion*, de Eliseo Reclus.

Todas las obras antes mencionadas, se venden a bajo precio en casi todas las librerias del país.

V. O. Claro.

Santiago, 1913.

Notas Internacionales

El Libertario de Guijón, España, nos ha remitido la siguiente circular:

«Guijón, 19 de Abril de 1913.

A nuestros suscritores, corresponsales y lectores.

Estimados compañeros: Sirve esta circular para comunicaros lo que ahora nos ocurre.

El Viérnes de la semana pasada, cuando nos ocupábamos en hacer el cierre del periódico el Juzgado de esta villa, acompañado de fuerzas de la policía, nos secuestró la edicion correspondiente al sábado 12 y hasta se incautó de más de una plana de material de Imprenta. Todo ello sin que nosotros hubiésemos presentado a la censura los ejemplares necesarios.

Tamaña arbitrariedad quiere justificarse alegando que en el Juzgado se había recibido un anónimo donde se denunciaba que El Libertario *iba a publicar* un artículo violentísimo contra altos funcionarios de la administracion de justicia; pero esto no es más que una patraña. Pruébalo así el hecho de que a estas fechas ni siquiera se dictó procesamiento contra ninguno de los que componemos el grupo editor del periódico.

En realidad, lo que se pretende aquí es que El Libertario no siga publicándose. Molesta a las autoridades nuestro semanario, principalmente las campañas de Cárceles que el compañero Suárez realiza, y es preciso a todo evento que El Libertario muera.

A tal fin, como no bastaban las veinte denuncias que desde que nuestra publicacion comenzó hemos tenido, se ha apelado al secuestro y a la incautacion del material de imprenta. Como además se *rumorea* que han de continuarse y hasta extremar estos procedimientos el dueño del establecimiento tipográfico que hasta ahora nos servía no quiere continuar haciéndolo en lo sucesivo, temeroso de nuevos y acaso más grandes perjuicios. Y bajo este mismo temor, los demas propietarios de imprentas de la localidad tambien se niegan a editarnos El Libertario.

Ya veis, pues, como estamos. Se repite otra vez el caso que nos sucedió con Accion Libertaria. Sin embargo, como entonces, no nos desalentamos tampoco ahora. Si no puede publicarse El Libertario en Guijón, se publicará, cueste lo que cueste, en un punto cualquiera de la provincia. Hasta si es necesario, en otra localidad de importancia de España.

Todas estas jestiones, naturalmente, llevan su tiempo. Por eso os mandamos esta circular como aviso, para tranquilidad vuestra. No lo hicimos primero contando publicar número esta misma semana.

Entre tanto que El Libertario reanude su labor, nosotros esperamos que cuantos nos deben cantidades se apresuren a liquidarlas. Hemos tenido una regular pérdida en nuestra caja con el secuestro ya anunciado, y deber de buenos compañeros es, por lo menos, ponerse al corriente de sus pagos. Bien poco les pedimos.

Seguros de que no ha romperse nuestro lazo de union, quedamos vuestros y de la gran causa anarquista.

Por el grupo editor de El Libertario.

E. Quintanilla.—M. Suárez.—P. Sierra.

NOTA.—Toda correspondencia y cantidades dirijirse en la misma forma de siempre. (Oportunamente diremos si hay que modificar la direccion.

AL ACOSTARSE

—Me acuesto; estoy cansado,
los ojos cierro yá;
el burgues en su lecho
tranquilo dormirá.
Yo sé que si trabajo
me podré sustentar
y el zángano verdugo
nos ha de esplotar.
—Tú capitalista infame,
tú ladrón y chacal,
que esplotas al obrero,
mis ayes escuchad!...
Proteje a mis hermanos,
párias del capital,
que lloran de miseria
y están por terminar.
La víctima despierta;
los ojos abre yá,
y la roja bandera
empieza a desplegar.
Se ajita el pueblo todo
con gran celeridad
para pedir al amo
la igualdad social!

Segundo Valenzuela M.

Paniahue 1913.

El señor patrón

En una isla perdida en el vasto océano vivian solo cinco habitantes: un señor que decía ser el propietario y cuatro campesinos que le trabajaban ese pedazo de tierra.

—Soy yo que os mantengo, decía cada día con aire protector el señor a los campesinos.

Y los campesinos que eran muy cortos de genio y que trabajaban como bueyes de la mañana a la noche y comiendo pulenta y cebolla para cultivar el trigo, las parras, criar pollos y demás bestias aprovechadas por el patrón, respondian llenos de reconocimiento, quitándose el sombrero y secándose el sudor:

—Tiene razón, señor patrón! ¿qué haríamos si no fuese por Vd?

Pero un mal día el señor se muere. ¿Qué ocurrió?

Los campesinos al quedar solos en el islote, observaron con sorpresa que ellos podían comer el pan, la carne y beber el vino que antes daban al señor.

Trabajaban menos y comian mejor.

Entonces comprendieron que eran ellos que con el fruto de su sudor habian mantenido al patron, mientras habian siempre creido que el patrón los mantuviese a ellos; y golpeándose la frente esclamaron:

—¡Que bestias hemos sido!

Erogaciones

Saldo anterior $ 56.20. J. M. C.,1.60; Juan F. Bruna, 2.00; Doralizo Figueroa, 5.00; M. M. 10.00; C. V., 1.00; El pequeño Luis A., 0.40; Rafael Lucía, 2.00; Manuel Gonzalez S., 1.00; T. Demonio, 3.00; Otilia A. de Miranda, 1.00; Reinaldo Reinoso, 5.00; C. Heny, 5.00; C. Godoy, 3.00; C. Vasquez, 3.00; A. Rojas, 3.00; I. S. Venegas, 1.00; G. Aguilar, 2.00; J. J. Campos 10.00; C. Campos, 2.00; E. Rodriguez, 2.00; C. Rivera, 2.00; Luis Gonzalez, 5.00; M. Godoy 3.00; Un proletario 5,00; Juan Manriquez 3.00; Ognimod, 2.00; Una señora moderna, 1.00; Fortunato Soto, 1.00; Pablo Rojas, 3.00; Arturo Espinoza, 5.00. Total $ 149.20.

Gastos: impresion del número anterior $ 50.00; impresion de unas hojas sueltas, $ 15.00; edicion del presente número, 50.00; franqueo, 2.80. Total, $ 117.80. Saldo $ 31.40.

Pro Imprenta

Saldo anterior............. $ 651.00

2561e. Imp. Progreso—Antof.